

PRIMERA PLANA

El Parlamento alemán aprueba una petición de perdón al pueblo de Gernika por el bombardeo

Prohíbe asimismo rendir honores a los soldados de la Legión Cóndor germana

GEMMA CASADEVALL

CORRESPONSAL

BERLIN.— El Parlamento alemán respaldó por unanimidad de todos sus partidos pedir perdón públicamente a la población de Gernika por los bombardeos del 26 de abril de 1937. La cámara de diputados, Bundestag, se unía con ello a la disculpa oficial expresada el pasado año por estas fechas por Roman Herzog, presidente de la República Federal de Alemania, aprobando además una moción complementaria por la que se prohíbe rendir cualquier honor militar a los miembros de la Legión Cóndor germana.

Esta moción, presentada por el grupo neocomunista del Partido del Socialismo Democrático, fue aprobada a pesar de la oposición de los partidos integrados en el gobierno de Helmut Kohl. La coalición democristiano-liberal del canciller, mayoritaria en la cámara, se había opuesto a la fórmula de los neocomunistas por considerar que la condena a una acción militar de las fuerzas armadas hitlerianas no debe afectar el honor de los soldados.

Según manifestó el bloque de los Verdes, dos cuarteles aún llevan el nombre de un coronel de la Legión Cóndor, Werner Moelder, en Brunswick y Visselhoevede, al norte del país.

La propuesta de los neocomunistas, con sólo 30 diputados en el Bundestag, se impuso sobre la de la mayoría. La moción sólo contaba con el apoyo del grupo que la presentaba y los Verdes, con otro 49 escaños parlamentarios.

Sin embargo, consiguió el sí por «abandono del contrario». La mayoría de los diputados de la coalición de Gobierno se habían marchado de la sala antes de la votación. La oposición socialdemócrata, segunda fuerza parlamentaria, optó por la abstención.

Así, los miembros de la Legión Cóndor no podrán dar su nombre a cuarteles militares alemanes ni recibir otro tipo de distinción. El Parlamento alemán tomó constancia en su sesión de ayer de que el bombardeo sobre Gernika fue el primer ataque aéreo masivo de la historia de la guerra sobre población civil desarmada y que éste acarreó más de mil víctimas mortales.

PRIMER PASO.— Ya en una resolución parlamentaria de 1988 se había decidido dar «una señal de paz» a la población de Gernika. «Se necesitaron diez años más para que esa señal de paz realmente se diera», dijo en su discurso de ayer la diputada Irmgard Schwatzer, del Partido Liberal (FDP), socio minoritario de la actual coalición de gobierno federal.

Además del gesto simbólico, el Parlamento pensó inicialmente en destinar 10 millones de marcos para un centro de formación profesional en Gernika, que finalmente se redujeron a tres (250 millones de pesetas) para un polideportivo. «Había un poco de amargura



IÑAKI ANDRES

El embajador alemán, Henning Wegener, durante los actos del 60 aniversario celebrados hace un año.

cuando visitamos las obras del polideportivo pero también cierta alegría al pensar en las competiciones que iba a haber allí», agregó la diputada, que formó parte de la primera delegación oficial alemana que visitó la Villa Foral.

Por otra parte, el SPD calificó, a través de un comunicado, de «vergonzoso que las víctimas de este acto de terror hayan tenido que esperar tanto tiempo». Los social demócratas presionaron al Gobierno para que «aprovechase la ocasión» de la votación para «presentar sus excusas a la población de Gernika».

El pasado domingo, la primera cadena de la televisión pública alemana, ARD, difundió un reportaje en el programa dicho «cultural» *Kulturweltspiegel* —*Espejo cultural*

mundial—, en el que el veterano de las fuerzas aéreas españolas franquistas Jesús Salas Larrazábal desmentía la virulencia del ataque y hablaba de un máximo de 126 muertos.

Además de relativizar el alcance de los bombardeos sobre la localidad vizcaína, el reportaje añadía la puntilla de que Gernika no ha querido investigar «los hechos discrepantes» porque «ha sacado provecho de la guerra civil».

PUNTO ESTRATEGICO.— Entonces, las tesis del general alineado al régimen de Franco defendían que la Villa Foral no quedó destruida como consecuencia de los 50.000 kilos de bombas, que calculan los historiadores, sino que fue pasto de las llamas «propagadas por el

viento». «Gernika no era sólo un punto estratégico, sino también militar. Se suele querer olvidar que en el pueblo había tres fábricas de armas y municiones, además de 2.000 soldados republicanos entre 5.000 habitantes», argumentaba el general español.

Otro de los objetivos militares citados por el general de Franco hacía referencia al intento por impedir la retirada de los *gudaris* de Markina y Lekeitio.

Por otro lado, a lo largo del programa también se abordó el carácter del cuadro *Guernica* pintado por Pablo Picasso.

En este caso, el colectivo Gernika Gogoratuz exige el traslado del cuadro *Guernica* al Museo Guggenheim.

Gernika Gogoratuz agradece el gesto del Bundestag

GUILLERMO MALAINA

BILBAO.— El Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz recibió ayer con satisfacción la petición de perdón al pueblo de Gernika aprobada por el Parlamento alemán.

Su presidente, Juan Gutiérrez, destacó que de esta forma se cierra un periodo de diez años, cuando precisamente el Partido del Socialismo Democrático impidió que la cámara aprobara la primera declaración condenatoria de aquel bombardeo.

En aquella ocasión, las gestiones en Alemania estuvieron ceñidas a la cruzada personal de Petra Kelly, la *Pasionaria* del partido ecologista Los Verdes. Y el final llegó el pasado año, con el mensaje de disculpa del presidente de la República Federal Alemana, Roman Herzog, a la Villa Foral.

A juicio Juan Gutiérrez, la decisión del Parlamento pone un *broche final* a la declaración leída el pasado año, en la conmemoración del 60 aniversario, por Roman Herzog.

«Gernika Gogoratuz pidió entonces al Gobierno alemán que escribiera una carta de arrepentimiento, y lo que ha aprobado hoy -por ayer- el Parlamento oficializa de alguna forma el mensaje», aseguró.

Además, matizó que el hecho de que la votación de la moción complementaria que prohíbe rendir honores a los soldados de la Legión Cóndor estuviera marcada por la abstención de la oposición socialdemócrata y la ausencia de algunos diputados de la coalición del gobierno carece de importancia, después de que el pasado 16 de abril tres parlamentarios alemanes acompañados por el embajador Henning Wegener hicieran una visita oficial a Gernika.

«Haberse marchado del Parlamento o, simplemente, abstenerse se puede entender como una forma de no entorpecer este proceso», apuntó el director de Gernika Gogoratuz.

En este sentido, contrastó la postura favorable a esta petición de reconciliación defendida por el actual embajador alemán, frente al rechazo del hombre que ocupaba este cargo hace diez años, Guido Brunner, cuando se gestó el primer intento.

Además, significó el hecho de que el grupo neocomunista del Partido del Socialismo Democrático presentase una moción complementaria que prohíbe rendir cualquier honor militar a los miembros de la Legión Cóndor Germana. Esta circunstancia, aunque se diera matizada por las ausencias de parlamentarios y las abstenciones, reafirma el cierre de un periodo.

Según dijo, esta formación cuenta con su principal base social en la zona que delimitaba la antigua Alemania Oriental, donde históricamente ha habido una mayor sensibilidad por el genocidio cometido en Gernika respecto a la ex Alemania Occidental.